La caída de rendimientos y producciones y los bajos precios marcan la campaña del girasol



Noticias
A finales de agosto, la industria pagaba en torno a 375 euros por tonelada, cuando el precio debería estar en torno a los 400 para que respondiera a las expectativas del sector

Las altas temperaturas del verano y la sequía han afectado a la campaña del girasol, que soporta la caída de rendimientos y de producciones y unos precios en origen que los agricultores consideran anormalmente bajos en este escenario.

A finales de agosto, la industria pagaba en torno a 375 euros por tonelada, cuando el precio debería estar en torno a los 400 para que respondiera a las expectativas del sector de mínima rentabilidad.

El responsable sectorial de Asaja, Gregorio Juárez, explica a Efeagro que la campaña ha terminado ya en Andalucía, avanza en áreas manchegas como la provincia de Cuenca y también se ha iniciado en Castilla y León, mientras que otras zonas del norte son más tardías.

En el sur la campaña ha sido "corta" por las altas temperaturas del verano y también se presume "media", en Castilla-La Mancha, mientras que los precios en origen no acompañan, según han mostrado las primeras lonjas, ha concretado Juárez.

El cultivo no ha sido rentable este año en Andalucía, tras una campaña desastrosa, ya que la sequía ha impactado con dureza en el girasol -la mayoría de las 280.000 hectáreas de superficie sembrada en la Comunidad, la mitad de ellas en Sevilla, están en secano-, según añaden a Efeagro fuentes de Asaja en esta provincia.

El rendimiento ha bajado de forma importante, situándose en torno a 750 kilos por hectárea en esta zona, agrega la misma fuente.

De media, incluyendo a las superficies de regadío, el conjunto de la cosecha registra un rendimiento en éste área de 1.000 kilos por hectárea, frente a los 1.400 kilos del año anterior, ha concretado.

El calor ha provocado que el girasol haya tenido un menor rendimiento graso, que este año estará en torno al 40 % frente a la media, que se sitúa en un 44 %, lo que abaratará su valor, añade.

El gerente de la cooperativa castellanoleonesa "Campo Segoviano II", José Antonio Monjas, ha indicado que en esta provincia ha caído la superficie de 26.000 hectáreas de 2014 a 27.000 hectáreas durante 2015.

La nueva Política Agraria Común (PAC) a través del denominado "greening" obliga a la rotación de más de tres cultivos distintos a partir de 30 hectáreas, lo que explica este aumento de las siembras.

"El año pasado tuvimos rendimientos de 1.000 ó 1.100 kilos por hectárea y ahora no estamos llegando a 800", debido a que el cultivo se ha resentido por el intenso calor desde el mes de mayo, que coincidió con las siembras y que afectó a la nascencia, asevera.

Esta cooperativa lleva una semana recogiendo girasol y los trabajos de campo avanzan a toda velocidad gracias a la acción de las cosechadoras, y concluirán en 15-20 días, aproximadamente.

Esta cooperativa segoviana cosechó 29.000 toneladas el año pasado, cifra que en la actual campaña bajará hasta 22.000.

"Los precios que percibimos son bajos" y, de hecho, los primeros precios en las lonjas de Castilla y León refieren 360 euros por tonelada (calidad tipo de girasol), ha explicado el gerente.

En España, aún es difícil concretar la producción que se logrará este año -el Ministerio aún no ha publicado sus previsiones- aunque algunas fuentes del sector primario consultadas por Efeagro barajan unas 852.000 toneladas -frente a las 980.000 de 2014-, a partir de las aproximadamente 770.000 hectáreas sembradas (-1,5 %).

En la Unión Europea se han sembrado en la campaña actual 4,26 millones de hectáreas, que aportarán algo más de 8 millones de toneladas que se destinarán en su inmensa mayoría (7,64 millones de t) a usos alimentarios, según estimaciones del COPA-Cogeca.

Según datos de la organización agraria COAG, la superficie de girasol supone el 95 % del total de las principales oleaginosas.

Respecto a los últimos datos globales, esta Coordinadora especifica que la producción mundial de girasol pasó de 42,87 millones de toneladas en 2013 a 40,03 millones de toneladas en 2014, lo que supuso un descenso del 6,6 %, con bajadas en el conjunto de la Unión Europea (UE) y también en Ucrania, Rusia y Turquía.

De acuerdo con los registros de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA), la superficie y la producción de oleaginosas en 2014 en España fue inferior a la de 2013, especialmente en girasol.

En total se cultivaron 827.000 hectáreas de todas las oleaginosas -frente a las 892.000 de 2013, de las cuales 783.000 eran de girasol, un 8 % menos-, mientras que la producción total fue de 1.090.000 toneladas, de las que 981.000 eran pipas de girasol (un 5% menos que en 2013), según los datos de la UPA.

Redacción